

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 5 DE ENERO DE 1810.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 6 de diciembre de 1809.

Se ha dirigido á todos los miembros de la cámara de los comunes, que suponen ser del partido de los ministros, la circular siguiente:

Downing Street 28 de noviembre. Señor: habiéndose fijado para el jueves 23 de enero la asamblea del parlamento, y exigiendo la situación presente de los negocios la presencia de todos los miembros, me tomo la libertad de replicaros que asistais este día.

„Disimuladme que os asegure mis deseos de saber si tendreis á bien asistir á la abertura de la sesion.

„Tengo el honor &c. = Spencer Perceval.”

Esta carta debe parecer algo extraña. Se ve que Mr. Perceval está muy desasosegado porque no sabe el número de vocales que estan en disposicion de servirle al principio de la sesion del parlamento (*The Times*.)

La ciudad de Londres va á salir de su adormecimiento y letargo. Sabemos que debe presentarse al lord corregidor una peticion sobre la convocacion de un consejo general del comun, el qual pondrá á los pies del trono una humilde súplica á fin de examinar las causas de nuestros reveses. (*Morning-chronicle*.)

La resolucion de evacuar á Walcheren se ha anunciado ya de oficio, y se acaban de tomar las providencias necesarias para sacar de esta morada pestilente los restos de nuestro bravo ejército. Ya era tiempo, porque ademas de la horrorosa mortandad que reinaba entre las tropas, la insubordinacion y libertinage habian llegado al extremo de hacer temer una absoluta subversion de la disciplina. Semejante estado de cosas es la consecuencia tan natural como deplorable del de incertidumbre y ansiedad en que ha tenido al ejército por espacio de muchas semanas, ya diciéndole que iba á ser alejado de este teatro de muertes y de desolacion, y ya que debia resignarse en su destino, y padecer sin murmurar. En circunstancias tan apuradas es imposible que no se relaxe hasta lo sumo la disciplina militar. En medio de una epidemia que diariamente arrebatava innumerables victimas, pierden su fuerza como en el instante mismo de una derrota completa las palabras obedecer y man-

dar. Estas dos especies de calamidades son muy propias para hacer olvidar al soldado sus deberes, y al oficial su autoridad.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 13 de diciembre.

En la sesion del 12 de diciembre el Excmo. Sr. conde de Montalivet, ministro de lo Interior, acompañado de los condes Defermont, Reznard de Saint-Jean, d' Angeli y Lacuée, ministros de Estado, se presentó al cuerpo legislativo, é hizo la exposicion siguiente:

Exposicion de la situacion del imperio en 1.º de diciembre de 1809.

„Señores: La nacion francesa contaba nuevos triunfos siempre que se presentaba á sus ojos la situacion del imperio:

„Asombrosas victorias, paces generosas, resultados de combinaciones políticas las mas profundas, empresas de grandes obras, la conservacion del orden en lo interior: tal es el quadro que todos mis predecesores han tenido que mostrar, y esto es tambien lo que forma la historia del año que acaba de pasar.

„Cada dia es mucho mas glorioso volver á contar estas propiedades: las acciones memorables de un año pueden pertenecer á la fortuna, á lo que se llama el acaso, á una voluntad, cuya fuerza ó constancia, imbecilidad ó inconstancia, ninguna cosa puede hacernos conocer, pero las que se renuevan, siendo siempre las mismas, son por necesidad la obra de un genio y de un brazo igualmente poderosos. Las primeras pueden ser pasajeras, que dividen el curso de los siglos, y señalan una larga serie de años á cada época que ha trastornado la faz del mundo.

„En el tiempo de vuestra última sesion concurrísteis á dar un nuevo código criminal á la Francia, adoptando los proyectos preparados en el consejo de Estado, y á la vista misma de S. M., manantial indispensable de todas las leyes; y entonces mismo el Emperador, como os lo habia anunciado, colocaba segunda vez sobre el trono de Madrid á su augusto hermano: obligaba á los ingleses á correr presurosos hácia sus barcos, y dexó de perseguirlos por volver al contacto de sus estados

Apéndice á la gazeta de Madrid del viernes 5 de enero de 1810.

La palabra *cultura* es una de aquellas que empleamos continuamente, y de la que acaso no todos tienen una idea precisa y bien determinada. Las naciones son en esta parte como los hombres; cada una se da el epíteto de culta, y trata á las otras de mas ó menos bárbara, segun que los usos ó instituciones de estas se conforman ó no se conforman con las suyas. Sabido es que los romanos llamaban bárbaros á todos los pueblos conocidos, y que esta palabra habia llegado á ser entre ellos el sinónimo de extranjero. Nos reímos de aquel pueblo que trataba de bárbaros á los holandeses porque no to-

nian Rei, sin hacernos cargo que poco mas ó menos todos juzgamos de la misma manera.

Si esto sucede así entre las naciones que existen al mismo tiempo sobre la tierra, debe suceder mas bien respecto de aquellas que han existido en tiempos diferentes. Yo creo que si por un imposible existiera en el día en una parte del mundo una nacion que tuviera el mismo grado de cultura que tuvieron en otro tiempo la griega y la romana, los europeos la pondrían si no en el número de las naciones bárbaras, á lo menos en el de las poco civilizadas.

En efecto; si no juzgásemos de la cultura de estas naciones célebres mas que por los monumentos que nos han dexado en las artes y en las ciencias, tendríamos que con-

para notar mas de cerca y detener los proyectos del Austria.

Obras públicas.

» Los dias que se detuvo entonces S. M. en Paris son notables por el cuidado que se tomó en arreglar todos los ramos de la vasta administracion de su imperio. Sus órdenes han dado una nueva actividad á las inmensas obras, que en ninguna época de paz se han visto emprender en tan grande número, ni seguidó con tanto ardor. Los prisioneros de guerra de diversas naciones, enviados por la victoria, han acabado el canal de S. Quintin. Los rios y los mares del norte del imperio, los del centro y mediodia, se comunican por un subterráneo magestuoso de dos leguas.

» Siete mil obreros no han cesado de trabajar en el canal del Norte, y van ya hechas cerca de ocho leguas de este nuevo camino abierto al Rin y al Mosa, para que lleguen sus aguas reunidas á Amberes, sin dexar un instante el suelo de la Francia actual. Este canal tan importante para el comercio no es de menor beneficio para la agricultura. Se poblarán y fertilizarán ateneles incultos, iguales en superficie á muchos departamentos, y esta pacífica conquista de la industria aumentará bien pronto nuestras riquezas y prosperidad.

» En el año de 1809 se han gastado dos millones en el canal Napoleon, que unira el Ródano con el Rin, y veremos bañar unas mismas aguas á Marsella, Colonia y Amberes.

» Este canal se unirá con el Sena por el de Borgoña, á cuyas obras, abandonadas por el antiguo gobierno, se les ha dado un grande impulso. Ya está abierta la navegacion desde Dôle á Dijon: las obras se hallan en el dia entre Dijon y el puente de Pany, entre el Yónne y S. Florentin.

» Se han acabado en 1809 muchas esclusas importantes sobre el Sena, el Aube y el Somma; por todas partes se han emprendido ó seguido con actividad los proyectos que se dirigen á mejorar las antiguas navegaciones, á prolongarlas ó á crear otras nuevas.

» Los trabajos marítimos han progresado hasta lo sumo: con gran sorpresa presentan a la vista los de Cherbourg un inmenso puerto abierto en un peñasco; en este año se ha abonjado 38 pies baxo del nivel de la pleamar; está defendido de sus invasiones por una empalizada, cuya execucion es tan perfecta como atrevida la idea: el sobrepuesto de granito en el puerto y muelles exteriores les da el carácter mas magestuoso de grandeza y duracion: las excavaciones todavía seguirán hasta 16 pies; de suerte que en tiempo de la mayor baxamar quedarán en el puerto de Cherbourg 26 pies de agua.

» La esclusa del Havre está casi concluida, y asegurará desde la mitad de la campaña inmediata la entrada constante de los baxeles en el canal.

cesar que habian llegado en los siglos de su esplendor á un grado de ilustracion, de que acaso estan mui distantes las naciones modernas mas civilizadas. Pero quando leemos la historia, y comparamos su cultura con la nuestra, hallamos una diferencia mui considerable, y que rebaxa mucho de su mérito.

Porque la ilustracion en los pueblos antiguos mas civilizados estaba reducida á un cierto número de personas, que cultivaban con exclusion las artes y las ciencias, mientras la masa de la nacion quedaba excluida de tales conocimientos. La filosofia era una especie de misterio, en el que no habia mas que un pequeño número de iniciados.

Sucedia tambien que la ilustracion de un pueblo so-

» En Dunkerque se ha terminado este año un dique octógono para desecar los terrenos preciosos, y asegurar una navegacion facil.

» La parte anterior de la concha de Amberes está finalizada, y se levanta sobre sus cimientos la esclusa en el mar.

» Se ha profundizado mas el puerto de Cette, y han hallado asilo en él navios de alto bordo.

» El puerto de Marsella ofrece un surgidero mas fácil que nunca.

» Los caminos del Monte-Cenis, del Simplon, todos los que atraviesan por qualquiera direccion los Alpes, los Apeninos, los Pirineos, se han continuado nuevamente, ó se han perfeccionado. Desde Alexandria á Savona, desde las márgenes del Tánaro y del Pó á los rios mas inmediatos al Mediterráneo, se viaja por caminos tan cómodos como bellos.

» Bourgoin, Cotentin, Rochefort, han fertilizado los desmesurados terrenos de sus lagunas y pantanos desecados, y los pueblos llenos de admiracion, y sorprendidos de no haber experimentado, ni aun pasageramente, los males que les hacian temer, bendicen el gobierno." (*Se continuará.*)

ESPAÑA.

Madrid 4 de enero de 1810.

El REI, por su real decreto de 2 del corriente, se ha servido nombrar oidores de la audiencia de Aragón á los alcaldes del crimen de ella D. Manuel Garcia Quintana, D. Fernando March y Don Joaquin del Riégo; y para las tres plazas de alcaldes del crimen que resultan vacantes á D. Domingo del Rei, D. Josef Guadalupe y Palacios y Don Josef Fernandez Haro.

En el suplemento de la gazeta de Sevilla del martes 5 de diciembre se ha copiado la lista de los caballeros de la Orden Real de España que se publico en la gazeta de Madrid del 27 de octubre. Han publicado tambien varios nombramientos anunciados en nuestra gazeta desde el 28 de octubre hasta el 15 de noviembre; y al fin de estas listas declaran á los agraciados y empleados por traidores, los entregan á la exêcracion, diciendo: „que desoyen la voz de la libertad y del honor, y contradicen el voto unánime de 12 millones de hombres”, con otras expresiones de este jaez, que denotan su rabia y la desesperacion que precede á la agonía y muerte de un poder usurpado. Todas sus imprecaciones son ridiculas; pero hagamos alguna ligera reflexion sobre el aserto falso que confunde la nacion con algunos de sus malos individuos. ¿ En dónde está consignado el voto unánime de 12 millones de hombres que contradicen el nuevo gobierno constitucional?

Mas de 80 presidiarios puestos en libertad para

lia comunicarse á otro; pero esta comunicacion no era general, y los pocos que participaban de ella no era sino á costa de muchos y mui penosos esfuerzos. Pero entre las naciones modernas la ilustracion no está jamas aislada en un corto número de personas. Quando las luces han llegado á penetrar una vez en un pueblo, se difunden con rapidez, y no hai poder que baste á detenerlas. Los pueblos vecinos participan mui luego de esta ventaja; y una nacion sola, un hombre solo de una nacion basta para hacer general la ilustracion en muchos pueblos.

Los que han meditado sobre esta materia, y han querido buscar la razon de esta diferencia, todos la han hallado en la invencion de la imprenta. Invencion la

que hagan proezas en los caminos; otros varios sacados de las cárceles de los pueblos; mas de 600 frailes que vivían á expensas de la credulidad, y habian identificado sus intereses con la religion de Jesucristo; unos quantos empleados que ven el fin cierto de su modo de subsistir; unas quantas mugeres que no han oído jamas otra doctrina sino la de los frailes; y por último, unos quantos individuos de la junta de Sevilla que no tienen propiedades de bienes raíces que perder; á este número se reducen los 12 millones que han dado su voto unánime, y contradicen la admission de empleos.

En algunas de estas clases hai buenos y malos individuos: no intentamos, porque no es justo, confundirlos á todos en una misma calificación; pero sí nos indignamos al ver este abuso tan delinvente de palabras en la gazeta de Sevilla, porque su efecto infalible es el alucinar las cabezas, desmoralizar nuestra nacion, y arruinarla enteramente.

El llamar *patriotas españoles* á los presidiarios es declararse cómplices de sus horrosos delitos; y los verdaderos patriotas españoles exécrarán y maldecirán á los autores de esta inmoralidad. La nacion tiene presente los males que experimentó de resultas de haber llevado á la campaña de Francia los presidiarios que componian la compañía de Ubeda; casi todos pararon en un cadalso. Lo mismo sucederá con esas furias desendeadas que forman las partidas de guerrilla, diseminadas por todo el reino, y calificadas de *patriotas* por la junta de Sevilla.

Supongamos que entre los verdaderamente malvados, y los que en toda revolucion siguen arrasados el torrente popular, asciendan al número de 1000 individuos; este número de engañadores y de engañados, ni es la centésima parte de 12 millones de hombres, ni es la nacion española, ni los malvados pueden tener compañeros en una sociedad civil, ni formar una nacion que supone leyes bien observadas, y una gran moralidad.

Temblad, engañadores de Sevilla! temblad! Si hubiéseis imitado la sabia conducta de aquellos á quienes en vuestra desesperacion quereis infamar con el título que solos vosotros mereceis: si ya que no conoceis ó no quereis conocer vuestros verdaderos intereses, ó no quereis preferir los de esa patria que tanto decís que amais, os hubiéseis á lo menos sometido á la fuerza que no podeis resistir, ¡quánta sangre, quántas lágrimas habríais ahorrado á la nacion! á esta nacion que habeis destrozado, renniendo su juventud para que dexé sus ocupaciones pacíficas, y se enregimente sin oficiales, sin generales, sin disciplina, sin posibilidad de subsistir; irritándola, embaucándola con increíbles patrañas, enfureciéndola para que se sacrifique.... ¿Por quién? Por los que viven de su sudor; por los que han dilapidado los caudales de América y de las provincias; por los que ni alimentan, ni visten, ni

están, como es debido, á los infelices que llamais soldados, y que no pueden resistir á los vencedores de la Europa.

Los que han aceptado empleos, á quienes, por un abuso malicioso de palabras, calificais de traidores, son y se envanecen de ser españoles; conocieron las ventajas de un gobierno constitucional; vieron que habíais engañado á la nacion, asegurando á la faz del mundo, con el descoco que os es peculiar, que habia gobierno y exércitos fuertes, agueridos, y tan belicosos como pudo tenerlos la España en tiempo de Carlos v; vieron lo ocurrido en Uclés, que fue indisciplina, ignorancia, desorden y derrota; en Medellin, en Talavera, Aimonacid, y ahora en Ocaña, las mismas causas han producido los mismos efectos; saben vuestras ideas, y....: de todo han inferido que sois los verdaderos enemigos de la patria; y ¡oxalá que tuviéseis el valor y esfuerzo de los verdaderos patriotas! tal vez seria tiempo!!! No consumeis la iniquidad! ¡Quántos males van á sufrir los infelices pueblos! Y vosotros.... no olvideis que es posible colmar la ira del vencedor!... Qué oprobio! haber sido los asesinos de la patria!!!

POLITICA.

Continúan las reflexiones sobre el estado actual de la Europa, y en particular de la España. (Véase la gazeta núm. 4.)

Tal era en tiempo del directorio la opinion de todos los franceses cuerdos, amantes de su patria. Todos pedian á una voz que una mano fuerte tomase las riendas del gobierno, y le diese la actividad y energía, que no podia tener estando dividido entre muchos. Pedian para esto un hombre extraordinario, que reuniese las calidades de político; para desconcertar las tramas del enemigo, y las de guerrero para rechazar sus asaltos, y que por sus servicios y hazañas hubiese merecido el concepto de la nacion entera, para que esta se resolviese á depositar sin recelo su libertad entre sus manos, renunciando para siempre á todo espíritu de partido.

La Providencia, que forma los hombres grandes para las grandes necesidades, tenia ya destinado el héroe que debia satisfacer los deseos de los franceses, y en su sadiduría iba preparándolo, y conduciéndolo al trono por el camino de la gloria.

Un hombre ordinario hubiera temblado al considerar el peso enorme que iba á cargar sobre sus hombros: un alma pusilánime hubiera temido la opinion que podian formar de sus intenciones las almas vulgares; pero un héroe conoce sus fuerzas mejor que los otros, y sabe que el verdadero patriota es el que mira la salud de la patria como el primer deber de un buen ciudadano.

Los amigos del orden vieron desde luego que

mas útil de quantas han hecho los hombres, y la que á mi parecer hace mas honor al entendimiento humano. Con ella los descubrimientos y conocimientos de un hombre solo se hacen al instante comunes á todos los demas: la ilustracion de una generacion pasa á las generaciones siguientes, y la cultura de un pueblo se comunica por sí misma á los otros. ¡Qué tesoros de ciencia y de saber han quedado sepultados en el olvido bajo las ruinas de los siglos! ¡Y qué trabajosas fatigas ha costado el que lleguen á nosotros los pocos que poseemos! Pues todos estos males hubiera remediado la invencion de la imprenta. Hasta aquí la historia del género humano nos presenta siglos de ilustracion y siglos de barbarie, que han sumergido y obscurecido á los pri-

meros. Pero en el dia no hai que temer que el mundo vuelva á caer en las tinieblas de los siglos bárbaros, porque la imprenta perpetuará de generacion en generacion los descubrimientos y producciones de los ingenios, para que en todo tiempo sirvan de modelos.

Una de las aplicaciones mas útiles que han hecho los hombres de la invencion de la imprenta, y que, en mi sentir, no ha tenido poca parte en el estado de civilizacion en que la Europa se halla en el dia, ha sido la de los diarios y gazetas.

Seria una cuestion mui curiosa el exámen de la influencia de las gazetas en la ilustracion nacional. Verdad es que no hai redactor alguno de papeles periódicos que al anunciarlos no toque esta cuestion; pero yo

sus esperanzas no habian sido vanas. El Soberano declaró abiertamente á toda la Europa, que no descansaria hasta arrojar del continente á los ingleses. A esta voz los partidos todos se calman y se reúnen en derredor del trono para contribuir á la execucion de tan vasto proyecto.

Vuelvo á repetirlo: solo un hombre, y un hombre extraordinario, era capaz de llevar al cabo tan costosa empresa. La Europa oyó esta declaracion con asombro; y aun políticos nada vulgares graduaron el proyecto de imposible; porque tal es la lei de la naturaleza, que en el mundo moral como en el fisico, lo contenido sea proporcionado á la capacidad del continente, y que los talentos comunes no conciban los pensamientos sublimes, que parecen sencillos á los grandes ingenios.

Ocho años de costosa experiencia han hecho ver á las potencias de Europa que nada resiste á una grande nacion quando la sabiduria y la constancia dirigen sus esfuerzos. Los nombres de Marengo, Austerlitz, Jena, Ratisbona, Wagrand, pasarán á la posteridad mas remota, para acordar á las naciones del continente lo que pusden prometerse de la alianza con los ingleses. Cada esfuerzo que han hecho se ha convertido vergonzosamente contra ellos mismos, y no ha servido mas que para cerrarles las puertas del continente, y para engrandecer á la Francia á expensas de los incautos que se han dexado engañar.

Comparemos si no el poder que tiene en el dia esta potencia con el que tenia en el 1800. ¡Cuánto se ha extendido su territorio! ¡Cuánto se ha aumentado el número de sus aliados! Aliados poderosos, y cuyo interes no puede ser otro que el suyo.

El año de 1809 dexa á la historia la memoria del último esfuerzo del enemigo de la paz continental, y un exemplo para que sirva de escarmiento á los Reyes, y no se dexen engañar con sus promesas. (*Se continuará.*)

VARIEDADES.

Continúa el ensayo sobre la literatura. (Véase la gazeta núm. 4.)

Por de pronto es necesario indagar en qué se apoya la, tantas veces usada, y tan pocas bien definida denominacion de *bellas letras*.

La pintura, la escultura, la arquitectura y la música no se proponen otro fin que la imitacion de la naturaleza, porque ó copian los seres y perspectivas de ella, ó reúnen en un solo grupo perfecciones y rasgos esparcidos por varias partes, á efecto de formar otros seres mas agradables que los que hallamos en la realidad. En el primer caso el artista imita la naturaleza con un retrato, y en el otro con una obra ideal, cuyo modelo está, no en un parage determinado, sino en varios. Un pintor v. gr. podrá vaciar en un lienzo una imágen tal co-

mo la de Pedro, que no será mas ni menos que el mismo Pedro retratado; ó podrá poner en su pintura unos ojos como los de Pedro, la cara de Josef, el cuerpo de Diego, y el traje de Jorge, y con estas particularidades, que ha tomado de varios personajes para realzar el mérito del suyo, hará una figura que, teniendo un poco de cada uno, será superior á todos ellos. Pero la obra de un artista, sea copia ó ficcion, debe por necesidad agradarnos de tal suerte, que nos deleitemos en mirarla siempre que sea *bella*; y á la propiedad que tienen las mencionadas artes de causarnos el efecto de tal deleitacion por medio de la *belleza* de sus obras, se debe la denominacion de *bellas artes* que tienen, á distincion de las demas que conocemos con el nombre de *mecánicas*. En atencion á esto está mui puesto en razon que la poesia, la elocuencia y la historia se llamen tambien *bellas letras*; porque el fin de ellas, como se sabe, y acaso probaremos á lo largo algun dia, es el de imitar la naturaleza; y el efecto que producen en nosotros con la belleza de sus obras es tan idéntico con la deleitacion que nos causan las de las artes, que del uno á la otra no va la menor diferencia. Sin embargo, para la poesia, la elocuencia y la historia se ha preferido el título de *bellas letras*, por quanto el poeta, el orador y el historiador imitan la naturaleza con el instrumento inmaterial de la palabra; y el pintor, el estatuario, el arquitecto y el músico con el mecánico de un pincel, de un cincel, de un pico y de unas cuerdas.

Entre las mencionadas artes y letras hai, como se ve, una afinidad y parentesco mui inmediato. Todas ellas piden al compositor genio y fuerza de imaginacion; y todas suelen á veces poner en sus obras la belleza de un modo tan recatado, que el ojo desnudo del observador no es capaz de descubrirla por sí solo. Unas y otras suponen en el artista el conocimiento exácto de las leyes de la buena imitacion para obrar con destreza y maestría; y del mismo modo lo exigen del observador para poder formar juicios rectos, porque lo que en el uno perfecciona el arte de executar, proporciona al otro maneras de poseer y aplicar bien el arte difícil de la critica. En resolucion, unas y otras son mui parecidas en el fin que se proponen, en los efectos que producen, y en ser dirigidas por un mismo agente, el qual no es otro que el genio.

El estudio de las *bellas letras* suele tambien llamarse estudio de Humanidades, no tanto por dimanar de afeciones propias de la naturaleza humana, como por causar el efecto de afinarla y suavizarla en su carácter y costumbres, segun lo del célebre Ovidio, que, como práctico en estas materias, dixo que

*Ingenuas didicisse fideliter artes
Emollit mores, nec sinit esse feros.*

(*Se continuará.*)

quisiera que la filosofía se apoderase de ella, y exáminase con imparcialidad y madurez el bien y el mal que esta invencion puede haber hecho á los hombres.

Por de pronto, y sin entrar en una discusion prolixa, que seria impropia del objeto que nos proponemos, podemos asegurar que una gazeta hecha como corresponde, es uno de los medios mas eficaces de que puede valerse un gobierno para civilizar y aun ilustrar una nacion.

Nuestro gobierno, que estudia todos los medios de ilustrarla, y de ponerla al nivel de las mas cultas de Europa, no podia olvidar un medio tan eficaz. El plan de la gazeta de Madrid, va á ser mui diferente de lo que ha sido hasta aqui, y en quanto ser pueda quiere el gobierno que contenga en adelante quanto puede interesar á la nacion en política, ciencias, artes, y literatura. (*Se continuará.*)